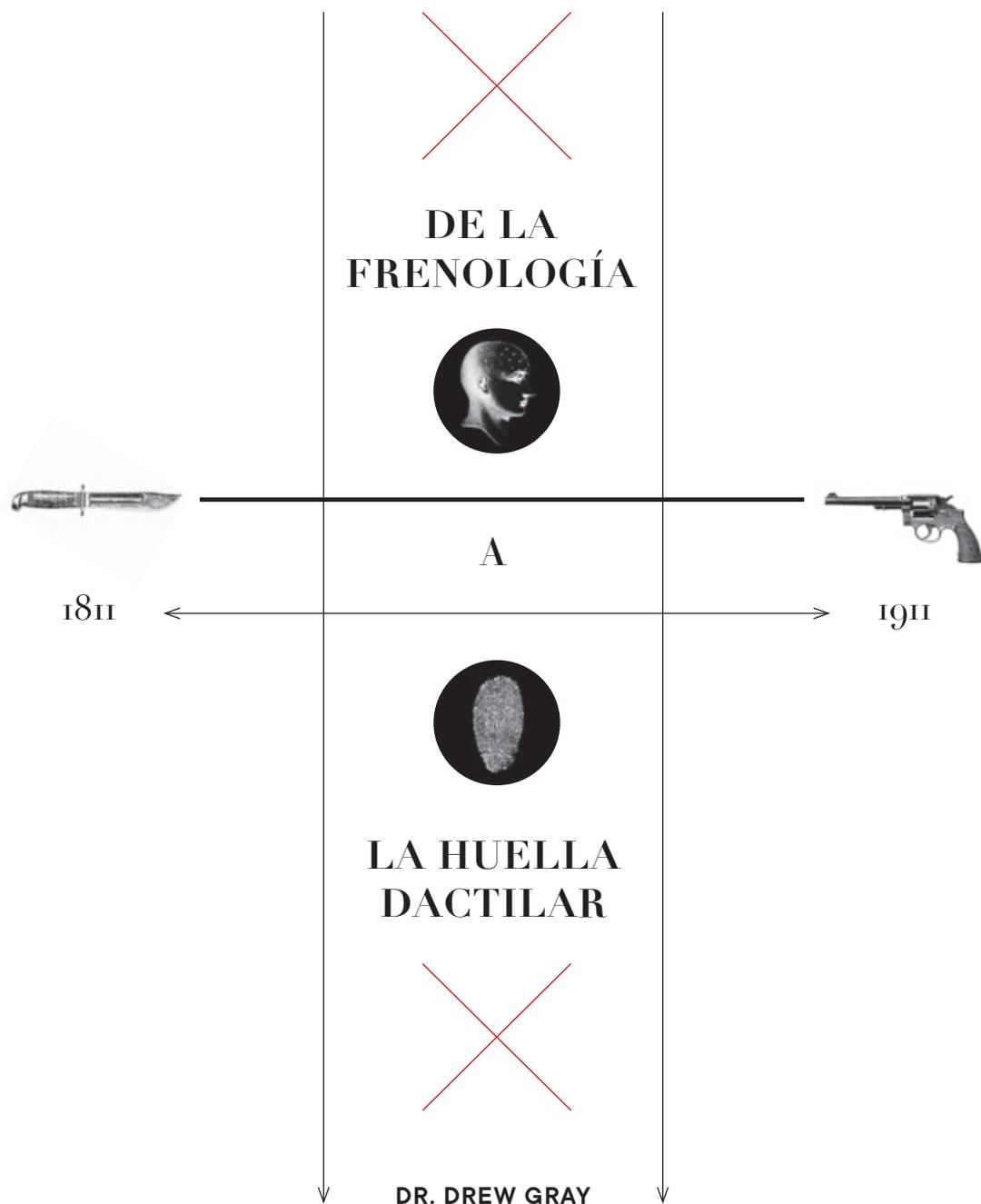


MAPAS DEL CRIMEN

REGRESO A LOS LUGARES DEL DELITO



Traducción del inglés
de Lorenzo Luengo

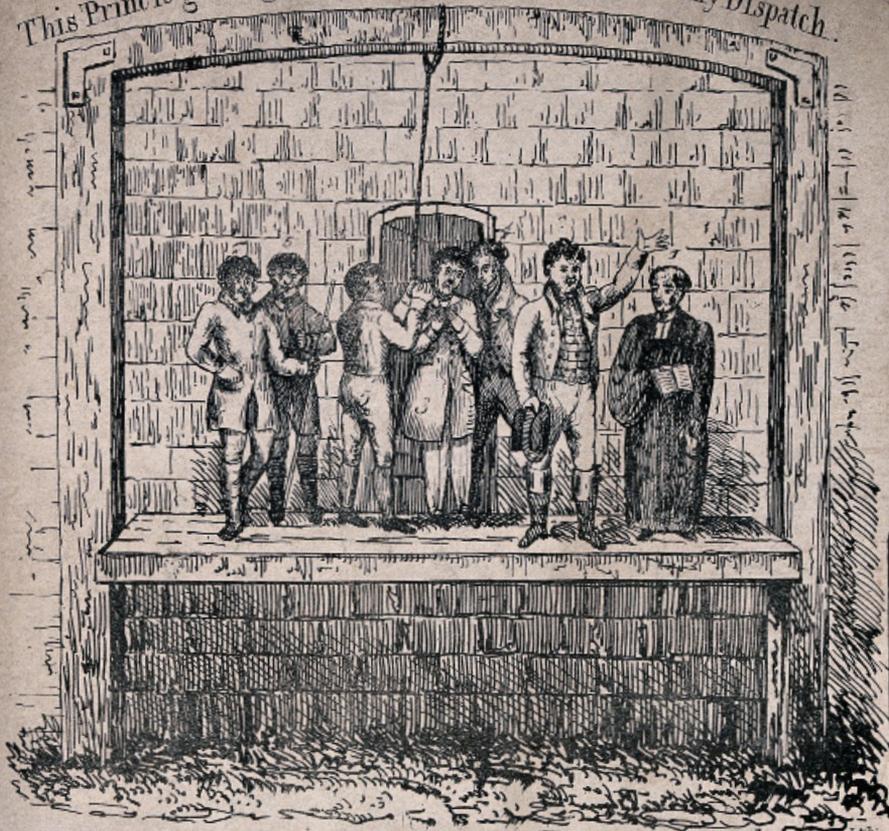
Siruela El Ojo del Tiempo



ÍNDICE

| | | | | |
|-----------|---|--|--|--------------|
| | 6 INTRODUCCIÓN—EL ASESINATO COMO ESPECTÁCULO Y EL AUGE DEL DETECTIVE | | | |
| PARTE I | 20 INGLATERRA—LONDRES | 50 INGLATERRA—SUFFOLK | 52 INGLATERRA—LIVERPOOL | EUROPA |
| | 58 ESCOCIA—GLASGOW | 66 FRANCIA—PARÍS | 82 FRANCIA—AUVERNIA | |
| | 100 ALEMANIA—BAVIERA | 106 AUSTRIA—VIENA | 114 HUNGRÍA—BUDAPEST | |
| | 118 BOHEMIA—PRAGA + POLNÁ | 120 ITALIA—EMILIA ROMANA | 128 ESPAÑA—MADRID | |
| PARTE II | 132 EE. UU.—NUEVA YORK | 146 EE. UU.—MASSACHUSETTS | 150 EE. UU.—INDIANA | NORTEAMÉRICA |
| | 154 EE. UU.—CHICAGO | 174 EE. UU.—KANSAS | 184 EE. UU.—SAN FRANCISCO | |
| PARTE III | 196 AUSTRALIA—NUEVA GALES DEL SUR | | 203 AUSTRALIA—VICTORIA | AUSTRALIA |
| | 214 MATRIX CRIMINOLÓGICA | | | |
| |  | 220 LECTURAS COMPLEMENTARIAS |  | |
| | | 221 PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES | | |
| | | 222 INDEX | | |
| | | 224 AGRADECIMIENTOS | | |

This Print is given gratuitous to the purchasers of Weekly Dispatch.



The head of CORDER was supported on the directing table.



11 Aug 1828

A correct representation of the Execution of W^m CORDER, the Hangmen is adjusting the rope round the Prisoners neck, while an Assistant is supporting the wretched man. M^r. Orridge is announcing CORDER's acknowledgement of the justness of his sentence.

⊗ Los asesinos de Batecliff Highway en el este de Londres comocionan al público por su arbitrariedad y brutalidad.

⊗ William Booth se convierte ahorrada en Inglaterra por falsificación.

† Eugénie-François Vidocq funda en Francia la Sûreté Nationale, una unidad policial que actúa de paisano.

⊗ Mathieu Orfila publica su obra seminal sobre venenos y la manera de detectarlos.

* Joseph von Fraunhofer inventa el espectroscopio, una herramienta fundamental en el análisis forense.

⊗ En Inglaterra se lleva a cabo por primera vez una rueda de reconocimiento.

⊗ Juan Evangelista Purkyně identifica nueve patrones de huellas digitales, rizo y la espiral.

† Sir Robert Peel funda el Servicio de Policía Metropolitana de Londres.

1811

1812

1813

1814

1814

1821

1823

1829

INTRODUCCIÓN

EL ASESINATO COMO ESPECTÁCULO

Y EL AUGE DEL DETECTIVE



1811

a

1911



Siempre nos han fascinado los asesinatos. Siempre —de Caín a Crippen y de Bruto a Bundy— hemos querido entender la motivación que impulsa al crimen, la manera en que este se llevó a cabo y cómo se llegó al descubrimiento de quien lo perpetró. De esa fascinación se aprovecharon los panfletistas del siglo XVIII y los vendedores de periódicos del XIX. Hasta mediados de dicho siglo, la gente podía congregarse en auténticas multitudes para asistir al ahorcamiento de un asesino y después leer la historia de sus crímenes reproducida en aquellas ramplonas «baladas asesinas» que se vendían en recuerdo de tan truculenta ocasión. Ese apetito por leer tales historias no decayó ni siquiera más tarde, cuando las ejecuciones empezaron a realizarse a puerta cerrada; de hecho, el último cuarto de siglo vivaría el aumento de las «noticias de sucesos».

Tomando como referencia los periódicos de la época, este libro revisa los crímenes y asesinatos en serie cometidos en el siglo XIX, poniendo el foco en aquellos asesinos cuyos terribles actos horrorizaron a sus contemporáneos. Cada crimen aparece señalado en un mapa de la zona para mostrar el enclave exacto en el que tuvo lugar. Hemos querido aplicar así el innovador trabajo que el psicólogo David Canter llevó a cabo cuando marcó en un mapa los asesinatos cometidos entre 1975 y 1980 por Peter Sutcliffe en Yorkshire, Inglaterra, para demostrar que los asesinos siempre seguían un comportamiento similar, y esa labor la hemos extendido incluso al Whitechapel de 1880, donde el asesino conocido únicamente como «Jack el Destripador» introdujo por primera vez el concepto de asesinatos en serie en el inconsciente colectivo.

Situar los asesinatos sobre un mapa permite analizar los homicidios tanto a pequeña como a gran escala. Y, más allá de que nos dé pie a descubrir los vínculos existentes entre asesinatos aislados y asesinatos en serie, el análisis de su distribución sobre un mapa puede llevarnos a observar relaciones entre pobreza, riqueza, arquitectura e inmigración en la geografía de los crímenes. Al adoptar una perspectiva global, este nuevo estudio plantea, asimismo, posibles semejanzas entre asesinatos y la manera en que estos se reparten a lo largo y ancho del mundo. Por ejemplo, ¿se repetían los patrones de Londres en París o en Nueva York, ambas ciudades cosmopolitas con una enorme diversidad poblacional? ¿Qué diferencia había entre los asesinatos que tenían lugar en Australia y los del Oeste americano, u otros lugares «coloniales» (o en qué se diferenciaba la manera de descubrirlos)?

EN LA PÁGINA ANTERIOR. ILUSTRACIÓN CONMEMORATIVA DE LA EJECUCIÓN DE WILLIAM CORDER EN 1828 POR EL ASESINATO DE MARIA MARTEN EN EL ESTABLO ROJO. EL ASESINATO, Y EL POSTERIOR JUICIO Y AHORCAMIENTO DE WILLIAM CORDER, FUE UNA DE LAS NOTICIAS MÁS SEGUIDAS DEL SIGLO XIX.

ABAJO. HITOS DE LA INVESTIGACIÓN CRIMINAL 1810-1910

✦
INNOVACIÓN
⊕
CASO
→
PUBLICACIÓN
†
INSTITUCIÓN

1831 ✦ Uno de los primeros cartógrafos criminalistas, Adolphe Quételet, publica un estudio estadístico del crimen.

1835 ⊕ Henry Goddard, de Scotland Yard, cotiza un molde.

1836 ✦ James Marsh crea una prueba que permite detectar pequeñas cantidades de arsénico.

1836 ✦ El acta de testificación médica realice que los forenses ingleses fueran sospechosos.

1838 ✦ Henry Inman funda la Policía del Sur de Australia.

1838 ✦ Se crea en Boston la primera fuerza policial americana.

1840 ⊕ La prueba de venenos de Orfila proporciona la prueba que condena a Marie Lafarge.

1843 ✦ Se toman en Bélgica las primeras fotografías a reclusos.

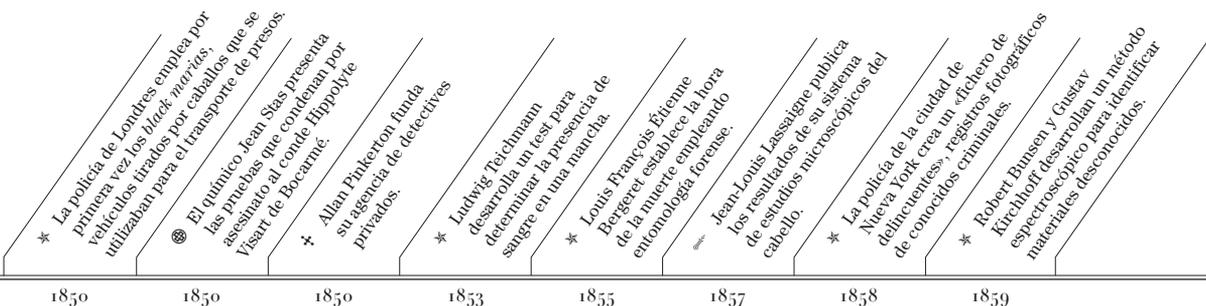
Los criminólogos y los historiadores del crimen coinciden desde hace mucho en señalar que hubo un largo y generalizado descenso en el número de homicidios entre el Medioevo y la Edad Moderna. En sus intentos por explicar este descenso, los investigadores han apuntado como factores determinantes el crecimiento de las naciones Estado y el desarrollo de una economía capitalista. La sociedad se fue volviendo poco a poco más «civilizada» y así, según indica esta tesis, menos propensa a recurrir a la violencia. Y a la inversa, al volverse físicamente menos agresiva, la sociedad vio crecer también su fascinación por aquellos actos violentos ejercidos por una minoría. La cultura popular saciaba ese interés presentando al asesino sádico como un ejemplo del lado oscuro de la naturaleza humana, y a los asesinos en general como representantes de ese «otro» que andaba suelto en la sociedad moderna.



ARRIBA. IMÁGENES PROCEDENTES DE LA OBRA *UNA SERIE DE DIBUJOS LITOGRAFICOS QUE ILUSTRAN LA RELACION ENTRE LA FISONOMIA HUMANA Y LA DE LOS ANIMALES* (1671, TRADUCCIÓN AL INGLÉS DE 1827). LAS ILUSTRACIONES DE LE BRUN ACOMPAÑABAN UN TEXTO QUE ENFATIZABA LOS PRINCIPIOS DE LA FISONOMÍA Y SU SUPUESTA CAPACIDAD PARA ATRIBUIR RASGOS DE PERSONALIDAD A LAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DEL ROSTRO. ESO DIO PIE A LA IDEA DE QUE, SI EL ROSTRO DE UN INDIVIDUO RECORDABA AL DE UN ANIMAL, SU PERSONALIDAD TAMBIÉN PODÍA SER PARECIDA.

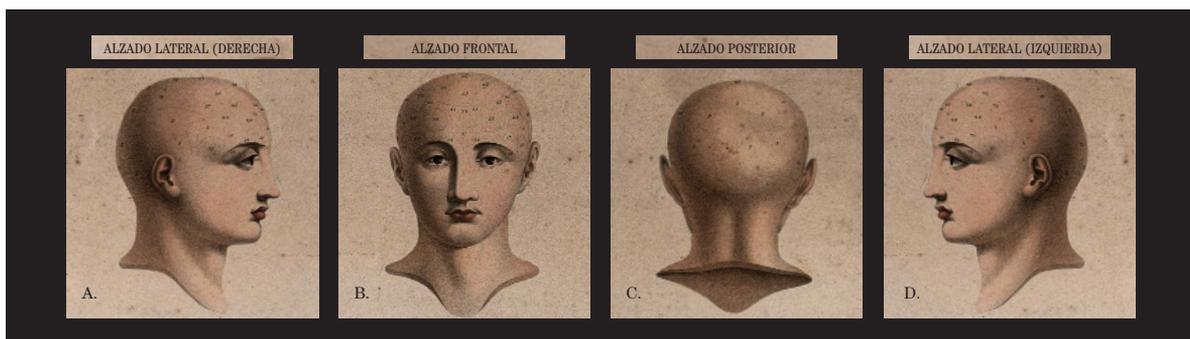
Buena parte del interés en el asesinato y el crimen violento se concentraba en las grandes ciudades del mundo. La Revolución Industrial se iba asentando con creciente celeridad durante el siglo XIX, al tiempo que la gente vaciaba los campos para migrar a las abarrotadas metrópolis. Las ciudades se convirtieron así en crisoles del multiculturalismo: lugares donde se lograban y perdían fortunas, y donde surgían ideales nuevos. Pero también se convirtieron —detalle crucial— en lugares de peligro social, asociados al crimen, la inmoralidad y la enfermedad. El anonimato y la alienación alimentaban la idea de que crimen y criminales eran algo endémico. Las zonas rurales parecían ofrecer, por contraste, una vía de escape a un tiempo pasado en el que todo era más simple, más seguro e idílico. Pero la realidad era que en el campo seguían cometándose asesinatos; de hecho, cuanto más apartado era el lugar, menos probable era que se informase de un asesinato, que el crimen se resolviera y el asesino fuera juzgado. En las ciudades, y en paralelo a los avances científicos y tecnológicos, se desarrollaron sofisticados sistemas policiales que hicieron aumentar los índices de resolución de casos y procedimientos criminales, y obligaban a los asesinos a ser todavía más astutos e ingeniosos para evitar su captura y encarcelamiento.

La investigación policial profesional era todavía una relativa novedad a mediados del siglo XIX. El Servicio Policial Metropolitano de Londres fue fundado en 1829, el de Nueva York en 1845, y aunque la «policía» de París



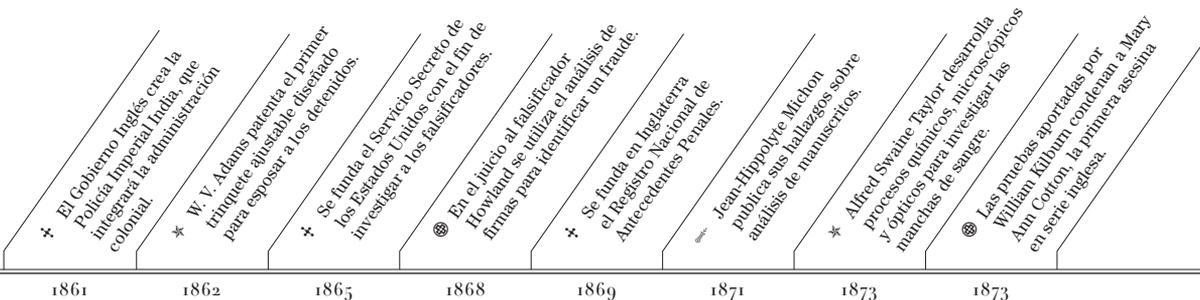
existía desde la Revolución francesa, sus fuerzas del orden público no crearon una rama de «detectives» hasta la década de 1830. Sin duda, Francia fue la avanzadilla en técnicas de detección del crimen, al establecer la primera agencia de detectives privados a comienzos de siglo, dirigida por Eugène-François Vidocq (1775-1857), un exconvicto que había trabajado como informador de la policía. Vidocq estaba al frente del Bureau de Sûreté en París, lo que le daba competencias para investigar crímenes y detener a los criminales. En los albores de la investigación criminal, predominaba la idea de que «se necesita a un ladrón para atrapar a un ladrón», de modo que Vidocq se rodeó de una brigada de *mouchards* (informadores policiales) y exconvictos como él. Este procedimiento se prolongó hasta la década de 1870, cuando ya había aumentado el valor otorgado a la investigación científica. El Departamento de Detectives de Londres fue creado en 1842, tras varios y sonados crímenes cuya resolución se había saldado

ABAJO. ESTOS CUATRO DIBUJOS DE UNA CABEZA PROCEDEN DE UNA TABLA FRENOLÓGICA DE 1836. MUESTRAN LA UBICACIÓN DE LOS VEINTISIETE ÓRGANOS INDIVIDUALES DEL CEREBRO QUE, EN OPINIÓN DE LOS FRENÓLOGOS, DETERMINABAN LA PERSONALIDAD.



con prominentes fracasos y en medio de los temores por el creciente número de atentados contra la reina Victoria. El Departamento de Investigación Criminal —el centro neurálgico de toda investigación en la Inglaterra actual— no se fundó hasta 1878 (y cuando lo hizo fue a consecuencia de un escándalo que implicaba a varios miembros del Departamento de Detectives en una trama de apuestas). La ciudad de Boston formó la primera agencia de detectives americana en 1846, iniciativa que se vio seguida de inmediato en otras ciudades de los Estados Unidos.

El crédito por el desarrollo de la moderna investigación forense debe concederse a varios hombres que volcaron sus esfuerzos en el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del XX, pero, entre ellos, Alphonse Bertillon (1853-1914) fue el padre indiscutible de dicha ciencia. El avance de las técnicas policiales enseguida demostró que la identidad era la clave para resolver un crimen. El mayor problema al que había que enfrentarse era la conservación de registros, irregular en el mejor de los casos, lo que permitía que los criminales pudieran evitar su captura simplemente cambiándose de nombre, moviéndose por todo el país y alterando su apariencia externa. Mientras desempeñaba sus funciones en la Prefectura de la Policía de París, Bertillon se dedicó al estudio de las características físicas de los individuos, basándose en el principio de que era factible estrechar el marco de los posibles sospechosos haciendo uso de cuanta información se tuviera sobre ellos. Midió cuidadosamente el tamaño de las cabezas,

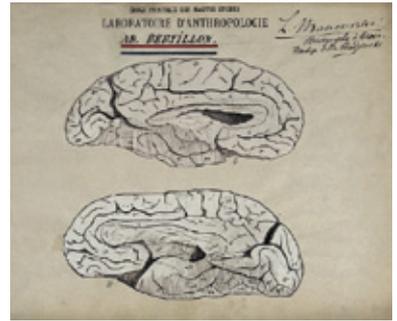


la distancia entre los ojos, el largo de los dedos y así sucesivamente. Los criminales podían cambiar el color de su cabello o afeitarse la barba, incluso cubrirse los tatuajes, pero lo que no podían alterar eran sus dimensiones físicas. Luego, por medio de la reciente invención de la fotografía, Bertillon registró todos los datos, que después serían indexados y contrastados con terceros para permitir la eficaz localización y procesamiento de los sospechosos. Bertillon fue también inventor de la «foto de archivo», la herramienta policial por antonomasia en todo el mundo, aunque él le confirió el título, mucho más enigmático, de *portrait parlé*, o «retrato parlante». Según uno de sus primeros biógrafos, «él fue uno de los que convirtieron la investigación criminal en ciencia aplicada, y se cuenta, por tanto, entre los arquitectos de los actuales conceptos de justicia».

IZQUIERDA. EXPOSICIÓN JAPONESA EN LA FERIA INTERNACIONAL DE ST. LOUIS, MISURI, CELEBRADA EN 1904, DONDE SE MUESTRAN UNAS TABLAS DE IDENTIFICACIÓN CRIMINAL BASADAS EN EL SISTEMA DE ALPHONSE BERTILLON.

DERECHA. SECCIONES DEL CEREBRO DIBUJADAS POR EL ANTROPÓLOGO LÉONCE MANOUVRIER, HACIA 1900.

PÁGINA SIGUIENTE. LA OBRA DE ALPHONSE BERTILLON, *TABLEAU SYNOPSIS DES TRAITS PHYSIONOMIQUES* («TABLA SINÓPTICA DE RASGOS FISONÓMICOS»), FUE CONCEBIDA PARA AYUDAR A LOS FUNCIONARIOS DE LA POLICÍA A APLICAR SU SISTEMA DE CLASIFICACIÓN DEL ROSTRO HUMANO, CONOCIDO COMO *BERTILLONAGE*.



Otros cruzaban sus propios desempeños con los de Bertillon, como el criminólogo italiano Cesare Lombroso (1835-1909). En 1876, Lombroso publicó su más importante obra, *Los criminales*, en la que establece el concepto de «delincuente nato» y fija las líneas básicas para el estudio de la antropología criminal. Como sucedía con Bertillon, a Lombroso le fascinaba el aspecto físico de los criminales a los que estudiaba. Registró los rasgos externos de los presos y los cuerpos de los delincuentes ajusticiados, y vinculó unos rasgos determinados a tipos específicos de actividades delictivas. Observó que «los asesinos habituales ostentan una mirada fría, vidriosa, y unos ojos a veces inyectados en sangre y como velados». Su nariz «siempre es grande», y «tienen escasa barba». Por contra, los violadores eran sujetos de «ojos brillantes, rasgos delicados y párpados y labios hinchados». Lombroso opinaba que el crimen era una actividad «natural» (inevitable, por tanto, para algunas personas), más que una decisión individual. Siempre habría crímenes, afirmaba, lo que hacía indispensable el desarrollo de mejores métodos de investigación. Para los contemporáneos de Lombroso familiarizados con la teoría de la evolución de Charles Darwin (1809-1882), la tesis de que existía un atavismo criminal (lo que significaba que algunos individuos no se habían desarrollado tan rápido, ni tanto, como otros) no se antojaba irracional. Además, la visión científica que Lombroso aportaba a la criminología concordaba con el positivismo científico, filosofía dominante de aquel periodo.

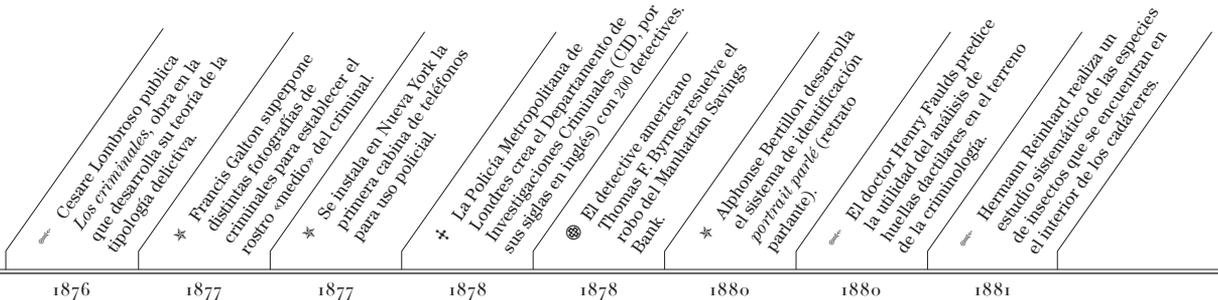


TABLEAU SYNOPTIQUE DES TRAITS PHYSIONOMIQUES

pour servir au relevé du signalement descriptif (Médéc A. Bertillon)



NOTA. — Pour les caractères physiognomiques indiqués en italique, voyez les notes et les caractères d'ensemble, se rapportant au Tableau synoptique des renseignements descriptifs.

⊗ El *Daily Telegraph* publica una representación artística del «Asesino del Ferrocarril Inglés».

★ El silbato policial reemplaza a la caraca en el cuerpo de policía londinense.

⊗ Moses Shapiro presenta los «rollos de Shugira», que más tarde se descubriría eran falsificaciones de viejos pergaminos.

Raffaële Garofalo acuña el término «criminología» en un estudio sociológico sobre el trena.

⊗ Mary Ann Nichols es asesinada en el primero de Whitechapel.

⊗ El informe del doctor Thomas Bond sobre Jack el Destripador se convierte en el primer perfil criminal.

★ Alphonse Bertillon introduce rigurosas reglas para tomar las llamadas «fotos de pronuntario».

★ Alexandre Lacazezagne allana el terreno para la ciencia balística forense.

1881

1883

1883

1885

1888

1888

1888

1889

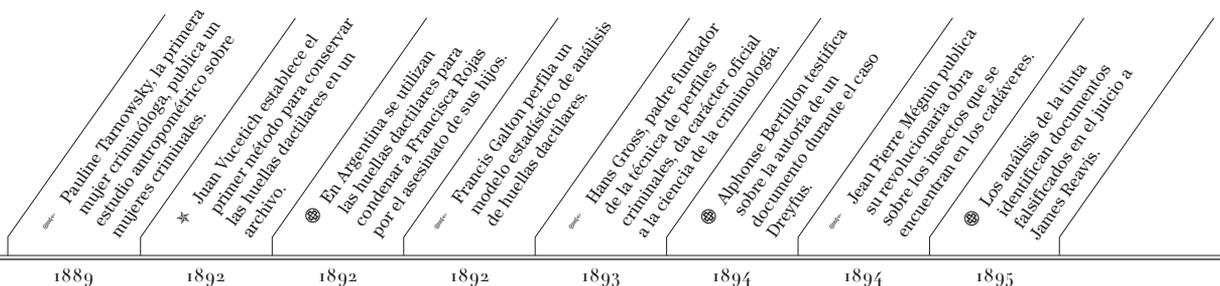
En 1893, un jurista y magistrado austriaco llamado Hans Gross (1847-1915) publicó la obra *Investigación criminal: Manual práctico para magistrados, oficiales de policía y abogados*. Además de ser uno de los padres fundadores de la creación de perfiles criminales, Gross, junto con el criminólogo francés Edmond Locard (1877-1966), fue también uno de los pioneros en la investigación de la escena del crimen (CSI, por sus siglas en inglés). Gross definió tres principios esenciales para una óptima investigación del terreno:

- a) La escena del crimen debía quedar herméticamente aislada.
- b) Debía procederse a «un minucioso registro para la recogida de pruebas materiales».
- c) Había que fijar un sistema que registrase y conservase cuidadosamente las pruebas y que las mantuviera intactas durante su periplo por el sistema de justicia penal.



ARRIBA. FOTOGRAFÍAS DE UNA ESCENA DEL CRIMEN TOMADAS DE LA OBRA DE ALPHONSE BERTILLON *ÁLBUM DE LAS ESCENAS DEL CRIMEN DE PARÍS (1901-1908)*. TRAS HABER DESARROLLADO EL USO DE LA FOTOGRAFÍA PARA REALIZAR «FOTOS DE PRONTUARIO» DE CRIMINALES CONVICTOS, BERTILLON USÓ POSTERIORMENTE LA FOTOGRAFÍA FORENSE PARA PRESERVAR LAS ESCENAS DEL CRIMEN Y DE ESTE MODO AYUDAR EN LAS INVESTIGACIONES.

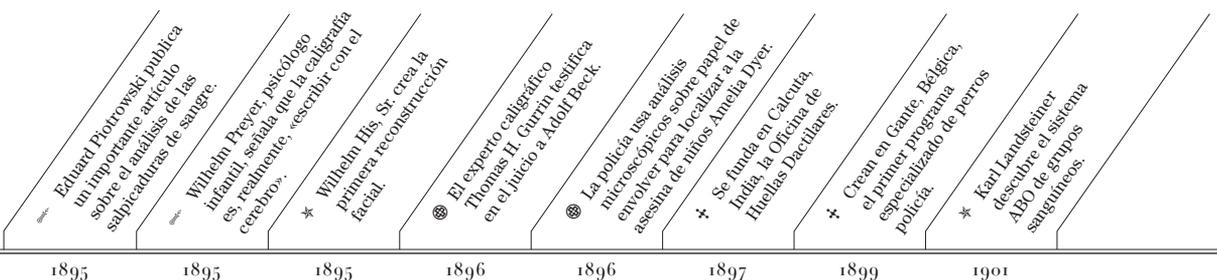
Gross defendía que solo una persona —el oficial investigador— debía estar a cargo de la escena del crimen y responsabilizarse de ella. Tenía que tratarse de una persona persistente y observadora. «Habrà de examinar hasta los más pequeños pedazos de papel que alguien haya podido desechar», escribió Gross. «Todo dará la oportunidad de llegar a conclusiones y explicar lo que previamente ha tenido lugar». Alertó contra los prejuicios y la inclinación a aceptar las cosas sin más, algo que en su opinión tenía un enorme arraigo en el instinto y la cultura humanos. Tendemos a ver lo que esperamos ver, y un buen oficial investigador debía reconocer y trascender ese rasgo para ver más allá de lo obvio. Una de las innovaciones de Gross fue el empleo del microscopio, que permitía a los investigadores examinar partículas de polvo invisibles al ojo. A la observación inicial de Gross, Locard aportó el conocimiento de que el polvo retenía muchos tipos de información que podían ayudar a identificar a los criminales y a explicar de manera precisa qué había ocurrido en la escena del crimen. Locard también se inspiró en uno de los más importantes detectives de la ficción de finales del siglo XIX, Sherlock Holmes, el personaje creado por Arthur Conan Doyle (1859-1930). Las hazañas del detective de Baker Street cautivaron a los lectores durante los últimos años de la época victoriana, y sirvieron para infundir una imagen positiva del arte de la investigación en la mente del público inglés, que hasta entonces había considerado a los policías vestidos de paisano poco menos que espías.



El trabajo de Locard fue retomado y desarrollado por el criminólogo francés Jean Alexandre Eugène Lacassagne (1843-1924), doctor y jefe del Departamento de Medicina Legal de la Universidad de Lyon, y amigo íntimo del especialista forense de París. Lacassagne concibió un sistema que permitía cotejar una bala hallada en la escena del crimen con el arma que la había disparado, y fue capaz de calcular el lapso de corrupción de un cuerpo, lo que confería a los detectives la posibilidad de determinar con una mayor precisión la hora de la muerte. En 1886, fundó la revista *Archives d'Anthropologie Criminelle*, que mostraba las novedades aparecidas en todo el mundo en el terreno de la investigación criminal. Gracias a la disección de los cuerpos de las víctimas de homicidio y de quienes habían muerto presuntamente por «causas naturales», Lacassagne logró resolver numerosos casos de asesinato, e incluso llegaría a posibilitar la condena del asesino en serie francés Joseph Vacher (1869-1898).



Desde la década de 1820 se sabía que las huellas dactilares proporcionaban un punto de referencia excepcional para la identificación de individuos. Hacia 1850, sir William Herschel (1833-1917), con el fin de evitar el fraude, comenzó a añadir las huellas dactilares en los contratos durante su desempeño como funcionario en la India. En la década de 1870, mientras trabajaba en un hospital de Japón, el doctor Henry Faulds (1843-1930) quedó convencido de que las huellas dactilares eran únicas en cada individuo, y logró la exculpación de un presunto criminal basándose en la diferencia entre sus huellas dactilares y las halladas en la escena del crimen. Faulds contactó con Charles Darwin para pedirle que le ayudase a desarrollar sus ideas, pero Darwin rehusó hacerlo, derivándolas a Francis Galton (1822-1911). En 1880, Faulds publicó un artículo sobre identificación por huellas dactilares en la revista *Nature*, y en 1886 ofreció sus hallazgos a la policía de Londres, que no tardó en desecharlos. La Policía Metropolitana utilizaba el sistema de Bertillon y no veía la necesidad de añadir, además, el sistema de las huellas dactilares. En 1888, Galton envió un artículo sobre patrones de huellas dactilares a la Royal Institution sin citar a Faulds, y en 1892 se publicó su libro *Huellas dactilares*. En él, Galton demostraba que las posibilidades de que hubiera dos huellas dactilares idénticas (un «falso positivo») eran de una entre 64.000 millones. En consecuencia, fue él quien recibió el crédito por convertir el análisis de las huellas dactilares en un «importantísimo método, en términos forenses, para la identificación de individuos» (McCrery, 2013).





«Uno solo puede ver lo que observa, y uno solo observa cosas que ya estaban en la mente».

ALPHONSE BERTILLON

ARRIBA. FOTOGRAFÍA EN LA ESCENA DEL CRIMEN REALIZADA POR ALPHONSE BERTILLON DE LA VÍCTIMA DE UN ASESINATO EN PARÍS, FRANCIA.



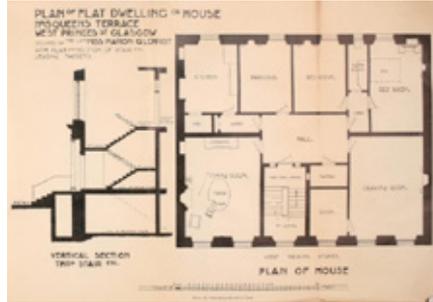
«La justicia pudre, la prisión corrompe y la sociedad tiene los criminales que merece».

ALEXANDRE LACASSAGNE

ARRIBA. FOTOGRAFÍA DE LA ESCENA DEL CRIMEN REALIZADA POR ALPHONSE BERTILLON DE ELENE POPESCU, ASESINADA EN EL HOTEL REGINA (PARÍS) EN OCTUBRE DE 1903.

En Inglaterra, la primera vez que se emplearon las huellas dactilares para resolver un asesinato tuvo lugar en Deptford, en marzo de 1905. Un hombre llamado Farrow y su esposa habían sufrido un violento ataque, y, dados por muertos, les había sido sustraída su recaudación semanal. El jefe de la policía Melville Macnaghten (1853-1921) encontró una huella dactilar en una de las bandejas interiores de la caja registradora. La huella fue examinada por el inspector de policía Charles Stockley Collins (fechas desconocidas), que pudo descartar a los Farrow. La huella no coincidía con ninguna de las que conservaban en los ficheros (entre 80.000 y 90.000 en aquella época). Con el tiempo, un vagabundo llamado Alfred Stratton (1882-1905) sería identificado como probable sospechoso junto a su hermano Albert (1884-1905). La huella coincidía con el dedo pulgar de Alfred, que fue acusado de asesinato. Ambos

DERECHA. PLANO DE LA CASA DE GLASGOW, ESCOCIA, EN LA QUE MARION GILCHRIST FUE ASESINADA EN DICIEMBRE DE 1908, JUNTO A UN PLANO GENERAL DE LA ZONA. EL CUERPO DE MARION GILCHRIST FUE HALLADO EN EL COMEDOR, CON EL CRÁNEO APLASTADO.



EN LA PÁGINA SIGUIENTE. EJEMPLOS DE «FOTOS DE PRONTUARIO» EXTRAÍDAS DEL ÁLBUM DE LAS ESCENAS DEL CRIMEN DE PARÍS (1901-1908). BERTILLON FUE EL PRIMERO EN HACER USO DE LA FOTOGRAFÍA COMO HERRAMIENTA PARA IDENTIFICAR CRIMINALES. USANDO UNA MEZCLA DE MEDICIONES FÍSICAS E IMÁGENES, CONCIBIÓ EL «PORTRAIT PARLÉ» (RETRATO PARLANTE DE DELINCUENTES COMO ESTOS.

fueron declarados culpables en el Old Bailey (el Tribunal Penal Central de Inglaterra y Gales) y fueron ahorcados el 23 de mayo de 1905.

En el siglo XIX la ciencia todavía no permitía distinguir entre los diferentes tipos de sangre, ni siquiera entre sangre humana y animal. En Londres, durante los asesinatos de Jack el Destripador en 1888, el asesino podría haber paseado por todo Whitechapel cubierto de la sangre de sus víctimas a sabiendas de que nadie podría haber empleado aquello en su contra. Hubo que esperar a 1901 para que un científico alemán llamado Paul Theodor Uhlenhuth (1870-1957) desarrollara una prueba eficaz para identificar la sangre humana. Los fundamentos básicos de dicha prueba se utilizan todavía hoy en la policía.

Este libro comienza con uno de los más famosos crímenes de la época pre-victoriana, los asesinatos de Ratcliffe Highway, cometidos en 1811. La masacre de dos familias en el intervalo de una semana, en el perímetro de una pequeña zona, indignó a los londinenses y provocó los primeros llamamientos para la reforma de la policía. El periodo que cubre esta obra concluye en 1910 con el arresto de Hawley Harvey Crippen (1862-1910) por el asesinato de su esposa Cora: se trata del primer arresto realizado mediante el uso de la telegrafía sin hilos.

- + Edward Henry funda una oficina para la preservación de huellas dactilares en Londres, donde utiliza un sistema ideado por los científicos hindúes Azizul Haque y Chandra Bose.
- * Paul Theodor Uhlenhuth desarrolla un método para distinguir la sangre humana de la sangre animal.
- Se condena al ladrón de casas Harry Jackson utilizando las huellas dactilares como evidencia.
- Emplean la prueba Uhlenhuth para condenar a Ludwig Tessnow por el asesinato de cuatro niños.
- * Georg Popp se convierte en la primera persona en hacer un análisis del suelo como parte de la investigación de la escena del crimen.
- Utilizan las huellas dactilares para condenar por asesinato a Alfred y Albert Stratton.
- * El doctor James Mackenzie desarrolla el primer polígrafo, utilizado como detector de mentiras.
- * August Vollmer, jefe de la policía de Berkeley, instituye procedimientos científicos formales para el manejo

A. G. AMIOT
× MME. LUCAS

E. VICTOR BENDER
× ANDRÉ HAUG

I. CHARLES BRESSON
× M. LEGRAND

M. MAURICE ASSELIN
× M. MELLEY

Q. LAURE GANGES
× JEANNE BEAUGE

B. P. AMIOT
× MME. LUCAS

F. M. DEMARCHALIEZ
× MME. LEGRAND

J. EUGÈNE SCHULLE
× M. LEGRAND

N. GEORGES GOULET
× M. MELLEY

R. BAPTISTE BEAUMONT
× DESCONOCIDO

C. MME. BERTIN
× MME. LUCAS

G. M. LAMOULINE
× MME. LEGRAND

K. MARIA BORDEAUX
× MME. MERVELET

O. M. FRANCA TEL
× M. MELLEY

S. VICTORINE GIRIAT
× EUGÉNIE FOUGÈRE

D. CHARLES HUET
× ANDRÉ HAUG

H. AUGUSTE BONNET
× M. LEGRAND

L. ÉMILE BOUSQUET
× M. MELLEY

P. PAUL JULES MARTIN
× BERTHE BRIENNE

T. HENRI BASSOT
× EUGÉNIE FOUGÈRE



A.



B.



C.



D.



E.



F.



G.



H.



I.



J.



K.



L.



M.



N.



O.



P.



Q.



R.



S.



T.

+ Se crea en América la Oficina de Investigación (hoy conocida como FBI).

+ Archibald Reiss crea el primer instituto académico para ciencias forenses en Lausana, Suiza.

••••• Albert Osborn publica su obra seminal sobre la ciencia del examen de documentos.

+ Alice Stebbins Wells es la primera oficial de policía contratada en América.

•••••

Se utiliza un telegrama para arrestar a Hawley Harvey Crippen.

+ Edmond Locard funda el primer laboratorio de policía en Lyon, Francia.

•••••

Thomas Jennings es condenado por asesinato tras usarse por primera vez como prueba en los Estados Unidos las huellas digitales.

••••• El doctor Crippen es el primer criminal arrestado con ayuda de la radiotelegrafía.